

Sociología de la Globalización

Iván Fernández E.¹

En el presente artículo se pretende destacar las principales tendencias del proceso de globalización en sus distintas dimensiones (productiva, comercial, financiera, política, cultural), para luego arriesgar algunas notas sobre los nuevos problemas de la sociología, sus avances y limitaciones en el nuevo contexto de la globalización.

1. Un Mundo en transformación

Comencemos por destacar que pocas generaciones tienen la oportunidad de asistir simultáneamente a un cambio de siglo y a un cambio de época. El segundo milenio que terminamos estuvo plagado de desastres pero también de descubrimientos extraordinarios, 200 millones de seres humanos murieron en las guerras provocadas por los propios hombres, las desigualdades entre países ricos y países pobres son cada vez más grandes, las fuerzas productivas han dado un salto gigantesco, a tal punto que el producto interno bruto mundial es hoy 50 veces más grande que el de 1900, el siglo XX terminó con el derrumbe del "socialismo real" y el inicio de la sociedad global. En esencia, se trata de un proceso de penetración y ampliación del capitalismo en el ámbito internacional en términos absolutos y, por tanto, de un cambio cualitativo de los mecanismos de reproducción ampliada del capital de manera global.

1. Sociólogo, Consultor, profesor de la Universidad Central y Católica del Ecuador.

El perfil de la sociedad del futuro ya está definido, la sociedad del siglo XXI no será ni capitalista ni socialista, será la sociedad global, la "sociedad postcapitalista", como la denomina el filósofo norteamericano Peter Drucker². Para algunos pensadores, dada la magnitud de los cambios, esta transición expresa una crisis civilizatoria.

El sociólogo brasileño Octavio Ianni afirma que:

"Desde el principio, el capitalismo se revela como un modo de producción internacional. Luego se revela como un proceso de amplias proporciones, rebasando fronteras geográficas, históricas, culturales y sociales, influyendo feudos y ciudades, naciones y nacionalidades, culturas y civilizaciones. A lo largo de su historia, desde el siglo XVI, tuvo sus centros dinámicos y dominantes en Holanda, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, Japón y otras naciones, pero en todos los casos siempre traspasó fronteras de todos los tipos. Más aún, siempre recubrió, dislocó, disolvió, recreó o inventó fronteras. En su marcha por la geografía y la historia, influyó decisivamente en los diseños de los mapas del mundo con los desarrollos de la acumulación originaria, el mercantilismo, el colonialismo, el imperialismo, el multinacionalismo, el transnacionalismo y el globalismo. Aunque haya sido sucesiva y simultáneamente nacional, regional e internacional, junto con su vocación colonialista e imperialista, el capitalismo se vuelve en el siglo XX un modo de producción no sólo internacional, sino propiamente global.

El capitalismo global es un proceso simultáneamente social, económico, político y cultural de amplias proporciones, complejo y contradictorio, más o menos inexorable, avasallador. Influye en todas las otras formas de organización del trabajo y vida social con las que entra en contacto, aunque se preserven economías de subsistencia, artesanados, patrimonialismos, tribus, clanes, nacionalidades y naciones, entre otras formas de organización de la vida y el trabajo, aún así el proceso capitalista influ-

2. Drucker Peter; *La sociedad pos capitalista*. Ed. Norma. 1996.

ye, tensiona, modifica, disuelve o recrea las otras formas con las que entra en contacto. Ejerce influencia moderada o avasalladora, dependiendo del estado en que se encuentra, así como de la formación social con la cual se enfrenta."³

Gunter Grass, ciudadano alemán, premio Nobel de Literatura, a su vez, nos previene de un posible "triunfo del capitalismo brutal, del dogma neoliberal del mercado sagrado"⁴; de ser así, no están lejos los conflictos sociales, pues un modelo que privilegia las ganancias, la concentración de la riqueza y la exclusión social, no sólo que no ha aprendido de la historia sino que no tiene viabilidad en el corto ni en el mediano plazo. Hoy, la dinámica política tanto del mundo desarrollado como de América Latina es contradictoria, mientras los países del "G-8", los más desarrollados o industrializados, imponen su hegemonía a través de políticas económicas "neoliberales" o directamente a través de invasiones militares, los países subdesarrollados buscan la "tercera vía", es decir hacia un orden social en el que un Estado con responsabilidad social y eficiente se complementa con el mercado, con equidad social y de género, de gobiernos transparentes, donde la democracia sea verdaderamente del pueblo y para el pueblo y no una mascarada tras la cual se esconde la corrupción; no hay duda de que esta tendencia se verá fortalecida en este nuevo siglo.

En todo caso, sin ser románticos, ni exageradamente optimistas, debemos cambiar cierto pesimismo que ronda sobre el futuro, pues, los problemas del mundo actual y de nuestro país en particular, a pesar de su complejidad, son solucionables a condición de que comprendamos los nuevos escenarios del presente y del futuro y de que sepamos asumir los retos que implica la globalización.

3. Ianni, Octavio; Teorías de la globalización. Siglo XXI Editores, México D.F. P.111.

4. La Gaceta del Fondo de Cultura Económica; Octubre de 1999.

2. La Globalización es Total

Esto, que parece ser una tautología, no lo es, pues, como veremos el proceso de globalización implica todos los ordenes de la vida social. No se trata solo de un “mercado global” o de una “economía global”, estamos frente a una fase de desarrollo histórico de la humanidad en el que se está estructurando un sistema social global.

En efecto, la principal característica del orden social en proceso de formación es que será un **orden global**, se trata de un proceso de integración y mayor interdependencia mundial en todas las dimensiones de la vida social: la “**aldea global**”. Es decir, si bien sobrevivirá el Estado - nación, sobrevivirán las regiones, lo local y hasta lo tribal, todos lo harán subordinados y redefinidos al ordenamiento global que se expresa en nuevas formas de organización social.

La base o el eje transversal que sustenta la globalización es la revolución científico - técnica: esta tercera revolución industrial que, en el último cuarto del siglo XX, produjo un salto espectacular en el conocimiento y su aplicación a la producción y a la productividad, a la comunicación, a la información, a las organizaciones y a los servicios y que ha transformado todos los ámbitos de la vida social⁵. La ciencia ha demolido arraigadas convicciones, mitos y dogmas. Hoy esta vigente una nueva división internacional del trabajo: países productores de ciencia y tecnología y países consumidores de sus productos.

A continuación se hace referencia a las características más sobresalientes del proceso de globalización en lo económico y socio - cultural:

5. Al respecto, el análisis de Francis Fukuyama en “El Fin de la Historia y el Último Hombre”, sin compartir su tesis central, se debe reconocer que es extremadamente rico en ejemplos sobre el impacto de la ciencia en los cambios socioculturales de la humanidad durante el último siglo.

En la economía, asistimos a un **proceso de internacionalización productiva**: procesos productivos transnacionales integrados, con alta tecnología (cibernética, robótica, fibra óptica, nuevos materiales sintéticos), que producen partes de un solo bien en diferentes países o plataformas productivas, aprovechando las ventajas comparativas de cada uno de ellos, por ejemplo la computadora, la microelectrónica, la industria automotriz, la maquila mundial, etc., para luego ser lanzados al mercado mundial. El impresionante desarrollo de las fuerzas productivas, a su vez, le impone límites a la tasa media de ganancia, expulsando una gran masa de capital a la esfera no productiva, a las actividades de los servicios y actividades especulativas, en particular del ámbito financiero, esos son los costos de la innovación tecnológica.

La economía transnacional es a la vez una sociedad de **mega organizaciones**. Las megafusiones de las grandes transnacionales constituye la tendencia actual de un proceso que organiza estructuras productivas multinacionales en la industria de todo tipo de bienes y servicios: automotriz, aeronáutica, comunicaciones, electrónica, textil, química, extractiva, servicios personales, etc. Estos grandes conglomerados no solo que son productores y exportadores de mercancías, sino que son los principales canalizadores de la inversión extranjera directa, es decir, deciden sobre los procesos de inversión y cada vez menos lo harán los Estados nacionales.

El mercado mundial, hoy mas que nunca, es un **mercado global**, altamente competitivo, administrado por la Organización Mundial del Comercio -OMC- donde se negocia aranceles, normas de transporte, de protección ambiental, términos del intercambio, pero donde los países desarrollados del sistema tienen las de ganar, pues poseen mejores condiciones de competitividad. La nueva división internacional del trabajo, agilizada por los medios de comunicación y transporte, cada vez más apoyadas en técnicas electrónicas, transformaron el mundo en una fábrica y un shopping center globales.

En este contexto, se modifica el rol del Estado, pues la tendencia a formar nuevos **bloques económicos y socio - políticos**,

para muchos es un síntoma del inicio del fin del Estado - nación y la conformación de Estados multinacionales: la Unión Europea es el proceso más avanzado en este sentido (15 países con pasaporte único, moneda común, parlamento europeo, normas únicas para el comercio, el medio ambiente, sistema monetario, etc.), además del TLC, MERCOSUR, Cuenca del Pacífico, Comunidad de Estados Independientes - CEI -, Acuerdo del África del Norte, Alianza Árabe-Musulmana, entre otros.

Los Estados, en su concepción tradicional, pierden soberanía en muchos ámbitos de decisión, la cual es cedida a asociaciones o bloques de Estados o a organizaciones multilaterales o mundiales como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio. En síntesis, los recursos del poder nacional disminuyen en beneficio del poder global o multinacional, lo cual sienta las bases para una nueva geopolítica internacional.

Se ha estructurado un **sistema financiero globalizado**, unido por la revolución de las comunicaciones que, como una gran telaraña satelital, en segundos realiza transacciones multimillonarias, sin mover físicamente un solo centavo y apoyado por el uso cada vez más extendido de la informática y del "dinero plástico". Para muchos analistas, la globalización es el paraíso del capital financiero, pero también tiene sus efectos perniciosos, pues las crisis en un punto del sistema generan efectos tipo dominó, como el "efecto tequila", la crisis asiática o el impacto de la crisis financiera del Brasil.

La **conquista del espacio** es un reto para las potencias globalizadas, la construcción de la estación espacial internacional está en marcha y sus resultados serán espectaculares para el desarrollo futuro del planeta tierra, en el que actualmente viven seis mil millones de personas y cuya capacidad de carga tiene un límite.

La **justicia también tiende a ser global**, por medio de la cual, no solo serán juzgados quienes cometan crímenes de guerra en cualquier parte del mundo sino también quienes cometan actos de terrorismo, tortura (caso Pinochet o de torturadores duran-

te las dictaduras militares en A.L.), narcotráfico u otros atentados a los derechos humanos.

La **homogeneización cultural** es otra de las manifestaciones de la globalización, es decir la imposición mundial de símbolos, valores, normas y estereotipos en los más diversos aspectos de la cultura: La música (el rock o el rap), el vestido (de marca), el estilo de vida (efecto demostración), el lenguaje y el idioma universal (el inglés). Junto a ello, la reacción de las culturas subordinadas, de los oprimidos del mundo, la reivindicación de lo étnico y multicultural y el renacimiento del fundamentalismo religioso o de innumerables sectas.

La sociedad del futuro será la **sociedad del conocimiento cada vez más especializado**, a través de la cibernética, de la democratización de la información (Internet, e-mail, comunicación por cable, vídeo láser, etc.), de los grandes descubrimientos científicos para mejorar la salud y el bienestar humano (ingeniería genética, clonación, trasplante de órganos, tratamiento de enfermedades antes incurables).

El conocimiento global del uso indiscriminado de los recursos naturales y de los problemas de contaminación ambiental han concientizado a la humanidad sobre la necesidad del **cuidado del medio ambiente**. El enfoque del **"desarrollo sustentable"**, es decir, satisfacer las necesidades del presente, sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones, se ha convertido en un paradigma para proteger la casa de todos: el planeta tierra.

Las ciencias naturales, las ciencias exactas y las ciencias sociales atraviesan por una **crisis de paradigmas**. Nuevas tesis y nuevos métodos de analizar la realidad, nuevos procesos de producción de conocimiento y nuevas teorías están en proceso de formación. Desde la propia concepción del universo y la materia, hasta las relaciones al interior de la familia se están modificando por efecto del desarrollo científico técnico globalizado.

El mundo de las **organizaciones esta transformándose aceleradamente**, la empresa (grande, mediana o pequeña) será

la principal afectada. En este contexto, la concepción de la planificación y la gestión cambian de orientación: se desarrolla la planificación estratégica para la competencia, la reingeniería de procesos, las técnicas de calidad total, la gerencia moderna a partir de principios de eficiencia y eficacia. Las nuevas elites las constituirán los gerentes, los administradores, los directores de servicios personales.

3. **Sociología de la Globalización o Globalización de la Sociología?**

En la **Sociología**, el proceso de transición hacia nuevos paradigmas ha sido tortuoso, pues, luego de más de un siglo de vigencia del debate entre funcionalistas, marxistas y estructuralistas sobre el modelo social predominante, hoy ganan terrenos los **enfoques sistémicos** que tratan de dar cuenta con mayor rigurosidad de las profundas transformaciones de la realidad social. La búsqueda de una **"teoría social global"** que de cuenta del desarrollo de una civilización basada en el principio ético de respeto a la diversidad, a todas las formas de vida, de organización social y de todas las manifestaciones culturales, se impone cada vez más⁶. La relación del individuo con la sociedad se modifica, pues su referente social ya no es su entorno local, sea este la tribu, comunidad, región o Estado nacional, hoy es la sociedad global.

La **interacción social tendrá otros referentes**, los procesos de socialización del individuo se modifican, incluso las bases de la identidad nacional, del sentido de pertenencia, del "nosotros social" del grupo, se modifican por el nuevo orden global. Cada vez tendrá menor importancia el "status adscrito" por apellidos, por "abolengo" o patronazgo, propios de las sociedades tradicionales, y prevalecerá el "status adquirido" por la capacitación y el conocimiento. La sociedad premiará más a quien tenga mayor especialización y educación de calidad, a quienes oferten mejores

6. Al respecto consultar los diferentes aportes de Nicolás Luhmann, en especial "Poder" y "La Lógica de las Ciencias Sociales" Ed. Antropos, Barcelona.

servicios y conocimientos, a aquellos que manejan la tecnología de punta. Los valores del éxito personal, del bienestar material y en general de la realización individual se verán transformados por el paradigma del mercado y la competencia entre "ganadores y perdedores". La moda y el "glamour" también se transformarán en función de los gustos de las nuevas élites dominantes.

La organización del mundo social: la familia, la sociedad civil y el Estado se verán transformadas por los nuevos roles que deben asumir cada uno en su ámbito. La vida familiar se verá transformada y modificada en su cotidianidad, en sus pautas, símbolos y mecanismos de control, por la vigencia plena de los nuevos derechos de las mujeres, los jóvenes y niños. El desarrollo científico - técnico también está transformando las relaciones familiares, pues el uso de la computadora, la televisión por cable, el teléfono celular, el Internet, etc., cambian el uso del tiempo, las relaciones personales, el ocio y las formas de comunicación intrafamiliar. Está en proceso de investigación la elaboración de una **tarjeta universal**, la cual, mediante un micro chip incorporado, contendrá toda la información personal de un ciudadano, servirá de pasaporte internacional y hasta de llave para ingresar a su domicilio.

El nuevo rol de la mujer en el desarrollo y la familia será uno de los cambios sociales de mayor trascendencia. El mayor acceso de la mujer a la educación le permitirá involucrarse en nuevas profesiones antes exclusivas de los hombres, se incrementará su participación política en los procesos de gestión del Estado, de su decisión dependerá cada vez más el tamaño de la familia y la división sexual del trabajo.

Si bien en las sociedades subdesarrolladas **persisten factores socio - culturales tradicionales** (como ciertas formas de organización social, valores, costumbres, creencias, tradiciones, códigos y simbolismos), que no contribuyen al desarrollo y al salto a la modernidad, la globalización, particularmente de las comunicaciones, transformará y redefinirá dicha dimensión social, abriéndose paso nuevos paradigmas socioculturales. Este será un proceso conflictivo, pues ciertos fundamentalismos religiosos o

de sectas, particularmente de oriente, o sectores radicales de comunidades locales o regionales no cederán fácilmente a la globalización cultural.

La **teoría del cambio social** se ha modificado, nuevos actores sociales han entrado en escena, una sociedad civil cada vez más organizada a través de una red de ONG's, asociaciones, organizaciones de base, y la presencia de movimientos sociales de diversa índole han transformado el tejido de las sociedades, a tal punto que las recientes transformaciones sociales, pacíficas o violentas, han seguido una dinámica no prevista en la sociología de la pos - modernidad. Nuevos paradigmas están en proceso de desarrollo para entender de mejor manera los problemas del cambio social en las sociedades contemporáneas.

En el contexto de las transformaciones anotadas, no debemos perder de vista que existe una **dialéctica de la globalización**, es decir que, siendo un proceso en marcha e irreversible, no es homogéneo; todo lo contrario, es profundamente desigual y genera contradicciones que pueden generar conflictos sociales impredecibles. Los mayores beneficios siguen concentrándose en los países del norte, mientras que la brecha tecnológica, de ingresos, de niveles de bienestar, del desarrollo científico - técnico se amplía frente a los países del tercer mundo. Las migraciones de fuerza de trabajo hacia el centro es un flujo que sigue las tendencias de la globalización, pero que ha despertado posiciones racistas y en muchos casos se han conformado verdaderos "guetos" socioculturales en las principales urbes del norte. El reto de las Naciones Unidas, de los organismos mundiales y de los propios países desarrollados es lograr mayor equidad internacional para que los beneficios del desarrollo se distribuyan de manera más justa. La cooperación para el desarrollo debe incrementarse y el intercambio desigual eliminarse.

A pesar de este vertiginoso proceso de integración mundial y de cambio tecnológico, ¿ **la sociedad global está exenta de las crisis?**, de ninguna manera. Las crisis (económicas, políticas, socio - culturales o militares), son intrínsecas a las sociedades clasistas y más aún a una economía de mercado en la cual los nue-

vos bloques económicos y las grandes corporaciones luchan diariamente por conquistar mercados, áreas de influencia, zonas de reserva de materias primas estratégicas, espacios geopolíticos de dominio, "paraísos financieros". Independientemente del fin de la "guerra fría", las grandes potencias continúan renovando su armamento, la industria militar sigue siendo una de las principales actividades de acumulación para los países centrales y de endeudamiento externo para los países del tercer mundo.

En definitiva, el anunciado "fin de la historia" es un horizonte irrealizable, pues, apenas si estamos viviendo el comienzo de un nuevo ciclo histórico, cuyo perfil se ha tratado de esbozar en estas líneas. El escenario del futuro irá consolidando estas tendencias, por ello, desde una visión estratégica, es necesario considerarlas para, en ese contexto actuar con innovación, flexibilidad y mayor sentido de adaptación.